

El exilio del Mitote.

Todos somos "Mastas" (maestros) porque tenemos el poder de crear y de dirigir nuestra propia vida, además cualquier cosa que decidamos creer la convertimos en realidad, uno se crea a si mismo, sea lo que sea que creamos que somos, ya que eres lo que eres porque eso es lo que crees sobre ti, tu eres la realidad, lo que crees es fruto de tu propia creación.

Nos comportamos de una manera determinada sólo porque estamos acostumbrados a actuar y reaccionar así no porque realmente lo decidimos, es cierto alcanzar el amor es una cuestión de acción, pero la mente humana padece una enfermedad llamada miedo.

Nuestro ser emocional está lleno de heridas infectadas por "veneno emocional" la enfermedad del miedo se manifiesta a través de la molestia, el enojo, el odio, la tristeza, la envidia, la hipocresía, etc. El resultado de esta enfermedad son todas las emociones que provocan el sufrimiento de las personas.

Debido al miedo a ser heridos creamos un gran sistema de negación, nos convertimos en unos perfectos y excelentes mentirosos, mentimos tan bien y con tanta precisión, que nos mentimos a nosotros mismos, llevamos una careta social porque resulta demasiado doloroso reconocernos a nosotros mismos, o permitir que otros nos vean tal como somos en realidad, creamos barreras para protegernos y mantener alejada a la gente, estas mismas barreras nos mantienen encerrados y restringen nuestra libertad.

Todo lo que creemos sobre nosotros y todo lo que sabemos de nuestro mundo es un sueño, es así porque las personas que nos precedieron en la vida crearon un gran sueño externo, o sueño del planeta, que es el sueño colectivo de billones de soñadores, incluye todas las normas de la sociedad, sus leyes, sus culturas, sus religiones, y sus diferentes formas de ser, esto es lo que los Toltecas denominan "El Mitote"

Lo que somos en realidad no tiene nada que ver con este sueño colectivo, pero el Mitote nos impide verlo y nos inserta en él, por ejemplo cuando somos niños no tenemos este veneno emocional, cuando nos comportamos como niños nos resulta increíble porque ese es el estado natural de la mente humana, los niños expresan lo que sienten y no tienen miedo a amar, en cambio no nos mantenemos libres y naturales porque cuando éramos pequeños los adultos se preocuparon de transmitirnos todo el Mitote, captando nuestra atención y enseñándonos a ser como ellos, así trasladamos nuestra enfermedad a nuestros niños, y así es como nuestros padres, hermanos mayores, profesores, y toda la sociedad nos contagió, y mediante la repetición llenaron nuestra mente de información, programando así la mente humana.

Se nos enseña a leer, un lenguaje, a comportarnos y soñar de un modo determinado, con normas, pero fríamente somos domesticados de la misma manera en que se domestica a un perro, con castigos y premios, así la educación no es otra cosa que la domesticación del ser humano, al

comienzo existe el miedo al castigo, luego a no recibir la recompensa, a no ser lo suficientemente bueno para nuestros padres, y así nace la necesidad de ser aceptado, el miedo a no recibir recompensa se convierte en miedo al rechazo, además existe el miedo a no ser suficientemente bueno para otra persona, y eso es lo que hace que intentemos cambiar, ser diferentes, nos hace crear una imagen, aprendemos a fingir que somos lo que no somos, perseveramos en ser otra persona en busca de aceptación de los demás, vivimos de las imágenes que creamos para nosotros, de esta manera las imagen exterior e interior del hombre adulto es tan distinta una de otra que casi no se corresponden.

Necesitamos la aprobación porque estamos DOMESTICADOS, necesitamos ser aprobados por el Mitote.

Nosotros nos salimos del Mitote para crear este disco.

Masta "El Exilio del Mitote"

Basado en el libro "Los cuatro acuerdos" del Dr. Miguel Ruiz.



Quitratúe IX Región de la Araucanía, Chile